

¿Valió la pena?

Ruth Araceli Íñiguez García*

Mi historia no está llena de pasión ni deseo por ser docente, tal como muchos niños y niñas tienen desde pequeños.

Mi incursión en la docencia inicia en una escuela por cooperación a la que fue invitada mi mamá a cubrir clases; estando ya por salir la preparatoria, en mis tiempos libres acompañaba a mi madre a su trabajo y ahí la apoyaba a cuidar grupos. La escuela por cooperación comienza a tomar forma y se consolida como escuela secundaria; fue ahí que el director me invita a ser parte del personal. Hago trámites a la Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ). Se me recomendó no inscribirme a ninguna materia que se enfocara en las ciencias sociales, así que, sin ganas, pero convencida de que era una buena oportunidad, hice el trámite. Intenté a Biología, que era lo que más se acercaba a lo que yo quería (veterinaria), pero ya no había cupo; entonces elegí inglés y me enteré de que debía dominar cierto porcentaje del idioma y no era mi caso, así que, descartando todo lo que fuera ciencias sociales, biología e inglés sólo quedaba español y matemáticas, así que elegí español.

Aun cuando no era la profesión que yo deseaba, se me daba de alguna forma con facilidad, un poco porque conocía sobre ella gracias a mi madre, que fue maestra de catecismo desde temprana edad, además de kínder, primaria y, por último, secundaria. Sabía del tiempo extraescolar que se le dedica, de los alumnos y padres de familia complicados y también tenía el “carácter” (de todo un gendarme) para serlo. He ejercido la docencia con el mayor respeto, profesionalismo y responsabilidad que como persona me caracteriza.

Me hice docente porque se me presentó la oportunidad, porque alguien vio en mí talento para ello; actualmente soy docente por elección, me he ganado el cariño de muchos alumnos y he tenido experiencias muy gratificantes que me motivan a seguir colaborando en la formación de los adolescentes.

Mi anhelo desde pequeña fue ser veterinaria y la docencia me dio lo necesario para poder estudiarla y ejercerla combinándolas. A lo largo

de mi vida como estudiante me he encontrado con docentes que han marcado mi vida; algunos aún son parte de mi vida, otros ya han partido y recuerdo sus enseñanzas con mucho cariño. Todos se han vuelto colegas y amigos, así que estoy muy agradecida por todo lo que esta bonita profesión me ha dado.

*Licenciada en Educación Secundaria y médico veterinario zootecnista. Docente de la Escuela Secundaria Mixta núm. 65. espanol.ruth@gmail.com